

INFORME ESPECIAL

"Jovaldo", murió en El Frontón "Los ojos sin lágrimas de la madre del poeta asesinado". Francisca Domínguez, reprimida y encarcelada.

Francisca Domínguez Flores, madre de Jovaldo, poeta asesinado en El Frontón el 19 de junio, señaló al inicio de esta conversación que ella no derramaría una sola lágrima por la muerte de su hijo porque esto solo alegraría los rostros monstruosos de los genocidas de los penales del país.

Con una ternura infinita declaró que la sangre de su querido hijo y de los 300 presos asesinados, correrá por las tierras y surcos de este doloroso Perú, y de ahí "germinarán como árboles frondosos los hijos del pueblo".

Francisca Domínguez, madre de 4 hijos, dijo que el poeta Jovaldo, fue el mejor de sus hijos. Preciso con orgullo que él murió con la frente alta, sin pedir perdón a sus asesinos.

Ella es una mujer ejemplar y el mismo día de la matanza (19 de junio) fue detenida por miembros de la DIRCOTE, donde fue recluida injustamente hasta el 27 de junio. Ahí en el encierro sufrió tal vez los momentos más dramáticos relacionados con el genocidio de 300 presos políticos. El cargo que le hizo la DIRCOTE, fue el de llevar en el bolso un poema de su hijo Jovaldo.

Con los rostros descompuestos los policías le dijeron que ese poema, el último de Jovaldo, era subversivo, y eso que apenas se titulaba: "YO PRE-GUNTO A LA PRISION".

Ella denuncia que continúan las hostilizaciones a los familiares de presos políticos. Y reclama, "al igual que cientos de madres del pueblo", como dice ella, le entreguen el cadáver de su hijo, que este gobierno le niega en aplicación de su ya inexorable camino represivo.



Francisca Domínguez: "Jovaldo" fue el mejor de mis hijos

"JOVALDO", el poeta asesinado, cuyos versos y cantos seguirán recorriendo los pueblos y las fábricas.

¿Cómo se siente al haber perdido a un hijo?
Yo como madre me siento sumamente apenada por haber perdido al mejor de mis hijos, pero no derramaré ninguna lágrima, porque eso alegraría a sus asesinos. El hijo que he perdido no solamente es mío, es de todo el pueblo, de eso me siento orgullosa y ese orgullo me sirve para seguir adelante.
No teme Ud. que la policía le vuelva a encarcelar?
Con mi hijo aprendí a no tener miedo de decir la verdad, además soy una de las miles de madres de hijos desaparecidos.
¿Por qué encarcelaron a su hijo Jovaldo?
Mi hijo Jovaldo, hasta al día que lo asesinaron, tres años y medio de cárcel, y fines que al final sólo había pasado dos años de prisión por el Jovaldo fue hecho prisionero por estar al lado del pueblo, porque luchó desde muy niño contra la injusticia, contra la corrupción, porque él

quería un mundo mejor para los niños y los padres de este país. Él buscó la libertad y una verdadera paz sin hombres, mujeres y niños que se mueren de hambre. Ese fue el delito de mi hijo, por eso, nada más que por eso, lo acorralaron hasta matarlo aquella madrugada del 19 de junio.
¿Por qué dice que Jovaldo fue el mejor de sus hijos?
De él siempre me he de sentir orgullosa. Fue un escritor y poeta comprometido con el pueblo y sus luchas. Él ha caído con la frente alta, limpia, sin temor de abrazar la ideología del pueblo. Jovaldo jamás se puso de rodillas ante el enemigo. Él, al lado de los 300 hijos del pueblo asesinados, sabía que este gobierno preparaba un genocidio en los penales, y no se corrió, defendió su vida con la moral en alto y el derecho a pensar como hombre libre.
¿Cuál ejemplo dejó su hijo a este país?
Deja una gran verdad y es que cuando un hombre

cae luchando, jamás pierde. Los que se arrodillan y se venden por un plato de lentejas son los cobardes, aquellos que aún muertos seguirán siendo esclavos. Los verdaderos hombres son aquellos que luchan contra la injusticia, aquellos que sin temores se enfrentan todos los días a los enemigos eternos del pueblo. Ellos, como mi querido hijo, no sólo tienen una madre, son en realidad hijos de todo el pueblo.
¿Ud. cree que los orígenes del 18 y 19 de junio distiendan el augurio de jóvenes como Jovaldo?
El gobierno piensa equivocadamente que con el asesinato de los hijos del pueblo detendrá la marcha de la historia. No, eso es absurdo. El mundo seguirá girando y los hombres continuando andando, oserán pero volverán a levantarse, hasta arguirse como los verdaderos redentores de la justicia.
¿Cómo fue el último encuentro con su hijo?
Fue en El Frontón, ese día me dijo: "Madre, en cualquier

momento nos atacarán. Nos vienen provocando de mil maneras. Nos quitan el agua, nos niegan los alimentos, nos cortan la luz eléctrica, nos asilan de nuestros familiares".
Los días previos al genocidio fueron muy difíciles para los familiares de presos políticos. Estábamos enterados de los planes criminales del gobierno aprista.
¿Cuál esperanza le trae la muerte de su hijo?
El no ha muerto en vano. Así lo entendemos las madres purpúreas del seno del pueblo. La sangre de mi

hijo y de todos los sacrificados en las celdas, regarán las estériles y dolorosas tierras y surcos de este país, y de ahí germinarán, qué duda cabe, como árboles frondosos los hijos del pueblo. Esa sangre de los presos asesinados, no sólo ha manchado las manos de los genocidas, también como se afirma en un poema épico: "ha regado los campos de la tierra".
¿Ahora, qué se lo que Ud. le exige a este gobierno?
Este gobierno permanece en la mentira. Ahora

no nos quere ni entregar los cuerpos "y nuestros hijos, como madre, lo mínimo que reclamo es que me entreguen el cadáver de Jovaldo".
¿Cuál le diría Ud. a las demás madres que también han perdido un hijo en los penales?
Yo les diría a la madre, a la esposa, y a los hijos, que no desmayen, la muerte de sus seres queridos no ha sido en vano, ellos han señalado el camino de heroísmo del pueblo, ese es el costo que muchas veces requieren los grandes cambios del mundo. Por ello, hay que tener le en que estos momentos difíciles y dramáticos pasarán, como pasan las grandes tormentas en el mundo.
Finalmente, hago un llamado al pueblo peruano y a todos los oprimidos, a que se unan para luchar contra este régimen genocida. Ahora ha matado a los indefensos presos, mañana seguirá sus asesinatos contra todo aquel que se oponga a sus planes políticos y militares.

JOVALDO, el poeta del pueblo, fue asesinado en el trágico 19 de junio en El Frontón. Él, cuyo verdadero nombre era José Valdivia Domínguez, de 34 años, fue detenido el 29 de marzo de 1983. Su gran delito: escribir poemas y distribuirlos entre los trabajadores y el pueblo.
Los trabajadores recuerdan cómo este poeta del pueblo, se dedicaba con ahínco a la difusión de su literatura desde el año 1974. Ahora ha caído bajo las balas de sus genocidas y sus poemas, como cantos épicos, alcanzando tal vez el cielo, seguirán circulando de fábrica en fábrica, hasta perderse en la eternidad.
Hoy reproducimos parte de su último poema escrito en el mes de marzo en El Frontón, poema agudo que revela toda la tragedia del genocidio en los penales del país. su título: "HOY MAS QUE NUNCA FEROS"

Aquí, allá o donde sea chocarán con un balón; Cuzco, Fray Bentos, Lurigancho no rinden su condición.

Cuando en juego de la clase su moral está en la acción; no importa lo que nos pase combatiendo en la prisión.

Si a Canto Grande pretende trasladarnos la reacción; de aquí no saldrá ninguno mientras lata un corazón.

Para todo preparados con nuestra convicción; estamos muy bien armados con la justa concepción.

No han podido los repuchos doblegar nuestra razón; pues tampoco los marinos u otros carne de cañón.

Puño en alto con violencia levantamos nuestra voz; por la infernal resistencia hoy más que nunca feroz.



El Frontón,umba abierta de 300 presos políticos, cuyo sangre ha inundado la conciencia nacional y del mundo